

APERTURA DE LA FASE DIOCESANA DE PREPARACION DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS

SUBSIDIO PARA LAS CELEBRACIONES DE LA EUCARISTÍA
DEL XXIX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
17 de octubre de 2021

La celebración de apertura de la fase diocesana del Sínodo Por una iglesia sinodal. Comunión, participación, misión es única, y se hace por el obispo diocesano utilizando el material de este folleto.

No obstante, para que los fieles se hagan más conscientes de la importancia de este acontecimiento y para que quienes no toman parte en la apertura diocesana se puedan unir espiritualmente ella, se ofrece este subsidio, que puede utilizarse, en todo o en parte, en las eucaristías del domingo XXIX del tiempo ordinario en las parroquias o comunidades cristianas.

Con permiso del obispo puede utilizarse el formulario Por el concilio o el sínodo (Misal Romano, misas y oraciones por diversas necesidades, por la Santa Iglesia, 5, p. 1005).

Las lecturas han de ser las del domingo XXIX del tiempo ordinario.

RITOS INICIALES

MONICIÓN INICIAL

Hermanos: en este domingo vigésimo noveno del tiempo ordinario, la Iglesia nos anima a seguir a Jesús recorriendo el mismo camino que hizo él: en el amor, la humildad y la obediencia a Dios. Dentro de dos años, en octubre de 2023, se celebrará el Sínodo de los Obispos, que es una reunión de una representación de los obispos del mundo entero, donde se reflexionará sobre la importancia de que toda la Iglesia camine unida -eso es lo que significa la palabra "sínodo" desde las claves de la comunión, la participación y la misión. En este domingo se abre en las diócesis de todo el mundo, y también en la nuestra, la fase preparatoria diocesana de este Sínodo de los Obispos. Por eso queremos unirnos espiritualmente a nuestro obispo y a todas las diócesis del mundo, y pedir por los frutos de este tiempo de gracia que se abre para toda la Iglesia.

ACTO PENITENCIAL (FÓRMULA TERCERA)

— Tú, que eres el camino que conduce al Padre: Señor, ten piedad. R Señor, ten piedad.

— Tú, que eres la verdad que ilumina los pueblos: Cristo, ten piedad. R Cristo, ten piedad.

— Tú, que eres la vida que renueva el mundo: Señor, ten piedad. R Señor, ten piedad.

LITURGIA DE LA PALABRA

ORACIÓN DE LOS FIELES

A Dios, nuestro Padre, que con amor rige los destinos de su Iglesia, presentemos confiadamente nuestra oración.

- Para que Dios dé su gracia, ilumine con su Espíritu y revista con su fuerza al Santo Padre el Papa **N.** e ilumine a los pastores y los fieles en esta fase diocesana del Sínodo de los Obispos que hoy comienza. Oremos.
- Para que con sabiduría y prudencia la Iglesia sepa actualizar el mensaje de Cristo según las necesidades de nuestro tiempo. Oremos.
- Para que los pueblos y naciones de la tierra progresen en la solidaridad, la paz y en toda clase de bienes materiales y espirituales. Oremos.
- Para que los pobres y los humildes encuentren en la Iglesia y en cada cristiano una mano tendida a su sufrimiento. Oremos.
- Para que nosotros y todos los hijos de la Iglesia, participando en la medida de nuestras posibilidades en la preparación del próximo Sínodo, crezcamos en la comunión y en la caridad, caminando juntos con los ojos fijos en Cristo. Oremos.

Bendice, Dios y Padre nuestro, a tu siervo el Papa Francisco, a los obispos, sacerdotes y diáconos, a los religiosos y a todos los fieles, y concédeles caminar juntos en la comunión mutua, la participación de todos y el ardor de la misión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Si se utiliza la misa Por el concilio o el sínodo se dice la plegaria eucarística I de las que pueden usarse en las misas por diversas circunstancias ("La Iglesia en camino hacia la unidad", Misal Romano, p. 620). Si se utiliza el formulario del domingo XXIX del tiempo ordinario es aconsejable utilizar el prefacio VIII dominical del tiempo ordinario (Misal Romano, p. 481).

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Antes de concluir la celebración se puede rezar la oración al Espíritu Santo que se utilizará durante el proceso sinodal.

Estamos ante ti, Espíritu Santo,
reunidos en tu nombre.

Tú que eres nuestro verdadero consejero:
ven a nosotros,
apóyanos,
entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino,
muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo
como personas débiles y pecadoras.

No permitas que
la ignorancia nos lleve por falsos caminos.
Concédenos el don del discernimiento,
para que no dejemos que nuestras acciones se guíen
por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti,
para que no nos desviemos del camino
de la verdad y la justicia,
sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos
por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti,
que obras en todo tiempo y lugar,
en comunión con el Padre y el Hijo
por los siglos de los siglos. Amén